



FACULTAD DE CIENCIAS DE
LA SALUD

Carrera de Psicología

**“HABILIDADES SOCIALES Y CONVIVENCIA
ESCOLAR EN ESTUDIANTES DEL NIVEL
SECUNDARIO DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA DE LIMA NORTE, 2024”**

Tesis para optar al título profesional de:

Licenciada en Psicología

Autor:

Karla Greta Paz Merma

Asesor:

Ms. Paul Alan Arkin Alvarado Garcia

<https://orcid.org/0000-0003-1641-207X>

Lima - Perú

2024

JURADO EVALUADOR

Jurado 1 Presidente(a)	ERICA ROJANA GONZALEZ PONCE DE LEON
	Nombre y Apellidos

Jurado 2	LORENA MARIBEL FRIAS SAAVEDRA
	Nombre y Apellidos

Jurado 3	PAUL ALAN ARKIN ALVARADO GARCIA
	Nombre y Apellidos

Informe de Similitud



Página 2 of 67 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega trn:oid::1:3302621394

19% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...




Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía

Exclusiones

- ▶ N.º de coincidencias excluidas

Fuentes principales

- 19%  Fuentes de Internet
- 7%  Publicaciones
- 10%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Activar Windows
Ve a Configuración para activ

Dedicatoria

A Nelida, mi amada madre, por ser el soporte esencial en cada etapa de mi vida, por su amor incondicional, sacrificio y constante aliento los cuales me impulsaron a continuar aun en los momentos más difíciles. A mis hijos, quienes me motivan y me inspiran; por darle sentido a cada esfuerzo y enseñarme cada día el valor de la perseverancia.

Agradecimiento

Agradezco a Dios por brindarme la oportunidad de cumplir una de las metas y la
salud necesaria para continuar.

A mi madre, por brindarme sabiduría y resiliencia demostrándome que puedo
lograr todo lo que me proponga en esta vida.

A mis hijos, que son mi mayor orgullo y motivación. Gracias por su
comprensión y por enseñarme que todo esfuerzo tiene su recompensa.

A mi familia y hermanos por brindarme su apoyo en todo momento, por
alentarme a continuar y no rendirme, por demostrarme que todo pasa y el sol siempre
vuelve a salir.

Gracias por todo, los amo infinitamente.

Tabla de contenidos

JURADO EVALUADOR.....	2
Informe de Similitud.....	3
Dedicatoria.....	4
Agradecimiento.....	5
Índice de tablas	7
Resumen	8
Palabras Claves	8
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	29
CAPÍTULO III: RESULTADOS	35
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	35
REFERENCIAS.....	55
ANEXOS	63

Índice de tablas

Tabla 1 Correlación entre las habilidades sociales y la convivencia escolar....	35
Tabla 2 Niveles de habilidades sociales los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.....	36
Tabla 3 Niveles de la convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.....	36
Tabla 4 Correlación entre la dimensión básicas y la convivencia escolar.....	37
Tabla 5 Correlación entre la dimensión avanzadas y la convivencia escolar ...	38
Tabla 6 Correlación entre la dimensión Relacionada con los sentimientos y la convivencia escolar	39

Resumen

Se observa que muchos adolescentes presentan dificultades en sus habilidades sociales, lo que repercute en la convivencia escolar, incrementando los conflictos, la violencia y la desmotivación académica; por ello el objetivo de esta investigación fue determinar la relación entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes evaluados. El estudio fue de enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de corte transversal y de alcance correlacional. La muestra estuvo conformada por 233 estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública ubicada en el distrito de Independencia, Lima. Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos: la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales elaborada por Goldstein et al. (1989) y el Cuestionario de Convivencia Escolar de Ortega y Del Rey (2009), los cuales fueron aplicados de manera presencial durante el horario escolar regular. Los resultados descriptivos revelaron que el 46.4 % de los estudiantes presentaron un nivel medio de habilidades sociales, mientras que el 44.6 % mostraron una convivencia escolar clasificada como buena. En cuanto a los análisis inferenciales, se encontró una correlación directa, significativa y de magnitud baja entre las habilidades sociales y la convivencia escolar ($\rho = 0.219$; $p < 0.01$), lo que indica una asociación positiva general. Se concluye que existe una relación entre ambas variables, aunque no todas las dimensiones específicas de las habilidades sociales se relacionan de forma significativa con la convivencia escolar.

Palabras Claves

Palabras clave: comportamiento social, entorno escolar, estudiantes, habilidades sociales.

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.1 Realidad problemática

En el campo educativo, persiste una fuerte orientación hacia el desarrollo de competencias cognitivas como principal vía para alcanzar el éxito académico. Esta visión, centrada en la transmisión de conocimientos y estrategias intelectuales, ha sustentado históricamente los modelos pedagógicos aplicados en la educación secundaria. Sin embargo, investigaciones recientes cuestionan la suficiencia de este enfoque, al evidenciar que el rendimiento académico y la adaptación escolar de los adolescentes no dependen exclusivamente de sus capacidades intelectuales, sino también de factores psicosociales interrelacionados (Gélvez-Pabón, 2024). La adolescencia es una fase crucial del crecimiento, marcada por una gran sensibilidad a las interacciones sociales, la formación de identidad y la demanda de pertenencia, lo que transforma el ambiente escolar en un lugar esencial para la obtención y aplicación de competencias sociales (Parra, 2022).

No obstante, numerosos sistemas de educación siguen relegando el crecimiento socioemocional a un segundo plano, sin tener en cuenta que carencias en competencias como la empatía, la comunicación asertiva o la solución pacífica de conflictos pueden impactar de manera adversa en la convivencia escolar, la motivación académica e incluso en la permanencia de los alumnos en el sistema educativo (Gómez-López et al., 2022). La literatura especializada todavía muestra lagunas respecto al entendimiento del rol concreto que juegan las competencias sociales en el rendimiento escolar y la adaptación psicoeducativa de alumnos de secundaria, especialmente en los entornos con gran diversidad sociocultural o vulnerabilidad psicosocial (Vásquez y Rodríguez, 2024).

Este margen sugiere la crucial necesidad de explorar cómo potenciar las capacidades sociales puede no solo ayudar a mejorar la convivencia en el entorno escolar, sino también fomentar caminos educativos más prósperos e inclusivos durante la adolescencia.

De acuerdo con datos del Fondo de la ONU para la Infancia, el 52% de los alumnos sostiene que los conflictos y la violencia en el ambiente escolar constituyen un desafío importante en sus centros educativos (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2019). El presente fenómeno se vuelve especialmente relevante si se considera que más de 100 millones de jóvenes entre 10 y 18 años viven en América Latina, lo que equivale al 22 % de la población regional (OMS, 2023). Dada esta cifra, el desarrollo integral de los adolescentes incluido el respeto por sus derechos y el fortalecimiento de sus habilidades psicosociales se ha convertido en una prioridad en las agendas educativas y de salud pública. No obstante, las cifras siguen siendo preocupantes: cerca del 50 % de los estudiantes latinoamericanos reporta haber sido víctima de violencia escolar, siendo la agresión verbal y el hurto las formas más frecuentes. Esta situación revela un entorno escolar donde el apoyo social es inconstante y, en muchos casos, insuficiente.

Diversos estudios regionales y globales advierten que la escasez de habilidades sociales en los adolescentes latinoamericanos podría estar asociada a los altos niveles de violencia que caracterizan a la región (OMS, 2019). En Perú, algunas instituciones educativas han comenzado a implementar programas socioemocionales orientados a reducir el estrés, la violencia y la ansiedad escolar, apostando por el incremento de habilidades sociales como estrategia preventiva. No obstante, los resultados disponibles muestran una persistente fragilidad. Por ejemplo, investigaciones de Huaita (2020) y Villaseca (2019) muestran que, pese a la estabilidad en los grados de habilidades sociales

en programas universitarios, los niveles bajos continúan siendo dominantes, tal como sucede en Arequipa, donde el 56% de los alumnos exhibió un nivel insuficiente. A nivel escolar, la percepción también es crítica: el 42 % de los estudiantes en San Martín de Porres un distrito de Lima considera que la convivencia escolar es baja (Bernal, 2020), mientras que, en el distrito del Rímac, esta percepción alcanza el 37 % (Garibay & Guillén, 2021).

En este mismo sentido, el Ministerio de Salud del Perú (2019) señala que el 35 % de los jóvenes muestran carencias significativas en competencias sociales, lo que se traduce en una clara desventaja para establecer vínculos positivos, resolver conflictos y adaptarse adecuadamente al entorno escolar. Esta evidencia, tanto estadística como empírica, refuerza la importancia de profundizar los estudios en las habilidades sociales como variable crítica por la promoción de una convivencia escolar saludable y equitativa. No se deben interpretar las habilidades sociales como características de personalidad aisladas, sino como un conjunto de conductas aprendidas que incorporan aspectos cognitivos, emocionales y de comportamiento, esenciales para construir relaciones interpersonales respetuosas y eficaces (Culma et al., 2022; Salavera & Usán, 2021). En el contexto escolar, su desarrollo resulta esencial, ya que facilita la expresión adecuada de emociones, necesidades y opiniones, promoviendo la convivencia armónica entre los estudiantes. Este enfoque está alineado con los principios curriculares que priorizan la formación ciudadana y la vida democrática en el ámbito educativo (Crespi & García, 2021). Sin embargo, la persistencia de situaciones de violencia, exclusión y discriminación, especialmente hacia estudiantes de minorías étnicas, sociales o migrantes, evidencia una brecha entre los propósitos formativos y la realidad escolar (Llorent et al., 2021). Diversos factores psicosociales, institucionales y pedagógicos influyen tanto en el

desarrollo de estas competencias como en la dinámica relacional dentro de las escuelas (Echeverría et al., 2021; Olea & Palomo, 2021). Por ello, conductas como la intolerancia, el irrespeto o la agresión entre compañeros deben ser comprendidas no solo como fallas disciplinarias, sino como expresiones de deficiencias en competencias sociales que necesitan ser atendidos. Por lo tanto, teniendo en cuenta la relevancia e importancia del asunto y con la finalidad de aportar datos relevantes a lo previamente estudiado, Se propone como objetivo de investigación, determinar la relación que existe entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.

Han sido considerados como antecedentes las siguientes investigaciones:

Según Ortiz (2019), quien en su investigación abordó la influencia ejercida por las habilidades sociales en la convivencia escolar en alumnos de un centro educativo de Guayaquil, Ecuador. Se estableció el propósito de reconocer las habilidades sociales que exhiben los niños en la interacción escolar. En cuanto al método de estudio, este implica una investigación de orientación cuantitativa, de diseño no experimental y de carácter descriptivo. La muestra se conformó por 153 personas entre maestros y personal administrativo. Para evaluar a esta muestra, se utilizó un cuestionario creado para la investigación, que fue sometido a un proceso de evaluación por jueces, logrando un elevado índice de calificación y facilitando la evaluación de las habilidades sociales. En cuanto al análisis estadístico, fue ejecutado a través del software SPSS versión 24, haciendo uso del análisis de frecuencias y porcentajes en el marco del análisis detallado. Dentro de los hallazgos más relevantes, se determinó que la percepción acerca de los beneficios de las competencias sociales en los alumnos está vinculada con un segmento

del crecimiento emocional de estos, además de potenciar este impacto mediante la interacción con otros niños. Además, se descubrió que los participantes en la encuesta sostienen que cerca del 50% de los alumnos emplean las habilidades sociales para resolver conflictos y manejar situaciones de estrés. No obstante, también se demostró que los participantes en la encuesta sostienen que los alumnos que fomentan habilidades sociales pueden enfrentarse a problemas en la coexistencia escolar. Por lo tanto, se puede deducir que los alumnos con escasas habilidades sociales pueden enfrentar problemas para sostener relaciones interpersonales, a nivel emocional y emocional, además de enfrentar conflictos en el ámbito de la convivencia escolar.

Por otro lado, según Zapata (2019), que realizó un estudio sobre las habilidades sociales en alumnos de educación básica en Quito, Ecuador. El objetivo era valorar las habilidades sociales que demostraron los estudiantes de una escuela básica. En cuanto al método de estudio, este incluye un enfoque cuantitativo de diseño no experimental de carácter descriptivo. La muestra incluyó por 201 estudiantes considerados mediante un muestreo no aleatorio. Para valorar la muestra, se utilizó el examen BAS 3 para medir las competencias sociales de los alumnos. La valoración de los datos se realizó empleando el software Excel, mediante la investigación de frecuencias y porcentajes. Los hallazgos indican que un alto porcentaje de los estudiantes exhiben un desarrollo adecuado de las habilidades sociales, sin importar el género. Por ende, se puede deducir que las habilidades sociales facilitan la formación de relaciones interpersonales saludables en los alumnos.

Según Padilla et al. (2017) quienes investigaron sobre la convivencia escolar, el bullying y el ciberbullying en escuelas públicas en Cali, Colombia. El objetivo del estudio

fue de indagar sobre la convivencia escolar en relación con el bullying y el ciberbullying para generar estrategias de promoción y prevención. Con relación a la metodología de estudio esta comprende un análisis sistemático de teorías relacionadas al tema y de cómo se vienen desarrollando el fenómeno a lo largo de los años, el cual comprende un diseño longitudinal. Para el análisis teórico se realizó un proceso de sistematización integrado de la información en función a la procedencia y año. Los resultados muestran que el bullying representa una problemática dentro del ámbito escolar, así como el ciberbullying empieza a representar un problema que cada vez viene en aumento. En el contexto colombiano, se han registrado casos de violencia escolar vinculados al acoso y a la vulneración de los derechos fundamentales de la niñez y la adolescencia, reconocidos y protegidos por la Constitución, particularmente en instituciones educativas públicas. Por lo cual se puede concluir con esta revisión sistemática teórica, que tanto el bullying y ciberbullying observados en la convivencia escolar, representan ser fenómenos sociales latentes que representan un problema circunstancial en la realidad nacional actual.

Adicionalmente, para Valerio (2017), quien realizó un estudio sobre las habilidades sociales y el clima escolar en alumnos de nivel secundario en una institución educativa privada de Guayaquil, Ecuador. Se tuvo como meta determinar la correlación de las habilidades sociales y el ambiente escolar de los jóvenes estudiantes del nivel secundario. El estudio se adecúa al diseño transversal no experimental con correlación de alcance. El equipo de investigación se conformó por 274 estudiantes, los cuales fueron evaluados a través del Cuestionario de Habilidades de Interacción Social (CHIS) y la Escala de Clima Escolar. El estudio estadístico se realizó a través del software SPSS 22, utilizando la prueba de Rho Pearson. En relación con los descubrimientos, se identificó una relación entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes

evaluados. Se encontró una correlación directa y de relevancia estadística. Por lo tanto, se concluyó que los alumnos con un promedio superior en habilidades sociales están vinculados a niveles más elevados en la percepción del ambiente escolar.

A escala nacional, de acuerdo con Obregón (2018), que analiza las habilidades sociales y la convivencia escolar en alumnos de un colegio, ubicado en la provincia de Huaraz, Perú. La intención principal fue precisar el vínculo entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en los alumnos de nivel secundario. Respecto a la metodología utilizada en el trabajo académico, se aplicó un diseño no experimental y con un enfoque de correlación. El grupo de estudio estuvo compuesto por 104 alumnos perteneciente al tercer grado de secundaria, quienes fueron evaluados mediante el inventario de habilidades sociales del MINSA y una escala de convivencia escolar creada para este estudio, la cual fue evaluada y aprobada por un comité de especialistas. Para el estudio estadístico de la información, se utilizó el software SPSS versión 22, donde mediante la prueba de Rho de Spearman se definió la correlación entre las variables principales. Dentro de los hallazgos más relevantes, se estableció una correlación estadísticamente relevante entre las habilidades sociales y las reglas de conciencia escolar entre los alumnos. Se descubrió que hay una correlación notablemente sólida y positiva entre las variables. De este modo, se puede deducir que un incremento en el desarrollo de las habilidades sociales en los alumnos propiciará una convivencia escolar más enriquecida.

Por otro lado, Sánchez (2018) en su investigación acerca del clima social familiar y las habilidades sociales en los alumnos de la provincia de Cuzco, Perú. En donde, la meta era establecer la correlación en relación con el ambiente social familiar y las habilidades sociales que poseen los alumnos. La metodología utilizada en el estudio fue

de diseño no experimental y de alcance correlacional. La muestra estuvo conformada por 132 estudiantes del nivel secundario, quienes fueron evaluados a través del Cuestionario de Clima Social Familiar (FES) y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales. Para el procesamiento y análisis de datos, se utilizó el software SPSS 22. Los hallazgos indicaron la existencia de una correlación fuerte y positiva entre el clima social familiar y las habilidades sociales en los estudiantes evaluados. De este modo, se puede deducir que los alumnos que exhiben un alto nivel en el ambiente social familiar muestran un alto nivel de habilidades sociales o al contrario.

Según Cancino y Lozano (2017), quienes investigaron acerca de las habilidades sociales y la convivencia escolar en alumnos de secundaria en Jaén, Perú. La finalidad era definir la relación en torno a las habilidades sociales y el avance de la convivencia escolar en los estudiantes. Para tal fin, se empleó un método de orientación cuantitativa, de diseño no experimental y de carácter correlacional. El tamaño de la muestra estuvo conformado por 21 estudiantes del 1er año del nivel secundario. Además, para evaluar a los estudiantes se hizo uso de unas listas de cotejo y la observación como parte de las técnicas de recolección de datos, para evaluar a ambas variables principales. Los cuales, fueron procesados a través del programa SPSS 21 para el análisis estadístico correspondiente. Dentro de los hallazgos más relevantes, se halló que los estudiantes mostraron un nivel bajo o poco desarrollado en la convivencia escolar democrática una falta de interacción, compromiso, manejo de principios y normas estudiantiles. Asimismo, se halló que la convivencia escolar se relaciona directamente a las habilidades sociales de los estudiantes. Como también, mostraron un básico desempeño de las habilidades sociales, para hacer amistades, seguir una conversación y entendimiento de emociones y sentimiento. Por lo cual, se puede concluir de los estudiantes del primer año

del nivel secundario presentaron un escaso desarrollo en la convivencia escolar, lo cual no les permite afianzar sus habilidades sociales.

En contraposición, Cáceres (2017), quien explora las habilidades sociales y la coexistencia escolar en alumnos de nivel secundario en un centro educativo de Lima. El propósito fue plantear el vínculo de las habilidades sociales y la convivencia escolar en alumnos de tercer año de secundaria de tres centros educativos del distrito de Chorrillos. La metodología utilizada en el estudio se ajusta al enfoque cuantitativo de diseño no experimental de tipo transversal con correlación. Para ello, se utilizó un grupo de 195 estudiantes seleccionados por un muestreo no probabilístico por conveniencia. Las herramientas utilizadas para valorar a las muestras incluyeron la Lista de revisión y valoración de competencias sociales y el Cuestionario sobre la convivencia en la escuela. Para el estudio de la información, se empleó el software SPSS versión 20 y se aplicó la prueba de Rho Spearman. Se observó en los hallazgos una vinculación estadísticamente significativa de las habilidades sociales y la coexistencia en el entorno escolar. Por lo tanto, se puede deducir que, a mayores habilidades sociales, más elevados son los niveles en términos de convivencia escolar.

Se tomó como referencia para definir las habilidades sociales la siguiente teoría:

Las habilidades sociales están consideradas un conjunto de comportamientos variados o específicos manifestados en situaciones de interacción social y relacional, además de ofrecer un soporte en circunstancias adversas brindándoles una respuesta efectiva. Estas capacidades interpersonales se ponen en práctica en múltiples contextos de la vida cotidiana (Goldstein, et al., 1989).

Según expertos, existen seis áreas que cubren un total de 50 habilidades, las cuales se interpretan a través de la valoración psicológica y del procesamiento cognitivo. La investigación resalta ciertos comportamientos y actitudes que el individuo lleva a cabo, facilitándole el manejo del medio de manera asertiva. Además, un contacto directo mediante guías, clases o programas implementados posibilitó la obtención de resultados (Goldstein, et al, 1989). Se determinaron las siguientes habilidades: Grupo I. Primeras habilidades sociales; Grupo II. Habilidades sociales avanzadas; Grupo III. Habilidades relacionadas con los sentimientos; Grupo IV. Habilidades alternativas a la agresión; Grupo V. Habilidades para hacer frente al estrés; Grupo VI. Habilidades de planificación. Así, si un estudio considera las habilidades sociales como variable, es preciso implementar esta relación, pues es una de las más efectivas para que el adolescente adquiera habilidades sociales y herramientas para actuar de manera eficaz en la sociedad. Goldstein, et al. (1989) proponen variedades de métodos para la adquisición y perfeccionamiento continuo de las habilidades anteriormente citadas.

En relación, a las dimensiones están clasificadas por Goldstein et al. (1989), como:

Las habilidades básicas para la interacción social son un elemento crucial de las competencias sociales. Estas incluyen comportamientos como saludar, escuchar detenidamente, mostrar interés por el bienestar de los demás, manifestar agradecimiento, proporcionar soporte cuando alguien lo necesita y comportarse con amabilidad.

Las habilidades sociales avanzadas se definen con las capacidades que el individuo desarrolla para interactuar de manera positiva en sociedad. Los comportamientos más habituales en esta habilidad incluyen: colaborar, instruir, influir, entre otros.

Habilidades relacionadas a los sentimientos, comprendida esta habilidad como el discernimiento y la expresión adecuada de las emociones, también nos facilita comprender nuestras propias emociones y las del resto, y manifestar nuestro modo de sentir.

Las competencias alternativas a la agresividad aluden a aquellos comportamientos que promueven el manejo correcto de la ira en situaciones de conflicto, fomentando una postura empática. Estas competencias posibilitan el control emocional y la adopción de acciones constructivas ante las discrepancias, además del reconocimiento y respeto de los derechos personales y ajenos.

Las habilidades para hacer frente al estrés se refieren a las capacidades que se aplican correctamente en situaciones de tensión o estrés. Se ven como estrategias para enfrentar las críticas, mediante el cálculo y la manera de manifestar su punto de vista, manejar de manera asertiva el desacuerdo, las recomendaciones insistentes y las opiniones desfavorables.

Habilidades de planificación, entendidas como las que involucran un proceso ordenado para alcanzar un objetivo, implicarían la capacidad de enfrentar desafíos, controlar las reacciones emocionales y reconocer los derechos propios.

Se puede decir que las primeras habilidades básicas se centran en la interacción inicial y cotidiana, en tanto las habilidades sociales avanzadas y las relacionadas con los sentimientos permiten sostener vínculos de calidad; las alternativas a la agresión y de afrontamiento al estrés ayudan a gestionar situaciones conflictivas; por último las

habilidades de planificación favorecen la resolución cooperativa de problemas y a la organización colectiva.

El modelo de aprendizaje social propone que los individuos adquieren comportamientos sociales mediante la observación a familiares, maestros y compañeros, estableciendo expectativas de resultados y aumentando su autoeficacia (Bandura, 1986). Por lo que se puede considerar que los alumnos no solo obtienen enseñanzas en base a su propia experiencia personal, ya que también pueden obtener conocimientos al observar e imitar las acciones y habilidades de los demás (Ríos, 2023). Esta teoría afirma que el aprendizaje social es primordial para la propagación cultural, debido a la facilidad en que las competencias de un miembro de la sociedad logran transmitir a otros, sin la necesidad que cada uno las adquiera por su propia cuenta. (Sanabria, 2008, pág. 475)

Para Bandura el aprendizaje social tiene 4 fases:

La atención, en la que se examina meticulosamente el comportamiento ajeno y la información suministrada.

La memoria a largo plazo, que conlleva el almacenamiento de esta información.

La reproducción, en la que se ejecutan los comportamientos observados mediante la práctica o la imitación en circunstancias nuevas o parecidas.

La motivación, que consiste en evidencias y poner en práctica las capacidades obtenidas, se estimula por premios internos o externos (Ríos, 2023)

Para la convivencia escolar fue considerada la siguiente teoría:

La convivencia escolar, se define como el conjunto de interacciones, vínculos y reglas comunes entre los integrantes de la comunidad educativa, con el objetivo de fomentar un entorno de respeto, colaboración, inclusión y solución pacífica de los conflictos, más allá de la simple falta de violencia (Ortega y Del Rey, 2019)

Ortega (2007) hace énfasis en que la convivencia no debe interpretarse solo como la falta de violencia, sino también como el establecimiento de las relaciones interpersonales gratificantes que promueven un ambiente de confianza, respeto y respaldo recíproco en el centro educativo, reforzando de esta manera su funcionamiento democrático.

De acuerdo con el Decreto supremo N° 004-2018-MINEDU, la convivencia escolar se refiere a las interacciones humanas que ocurren dentro de un centro educativo, edificadas de forma colectiva y diaria, constituyendo a una responsabilidad conjunta en toda la comunidad educativa. En resumen, hace referencia a las interacciones entre los integrantes de la comunidad educativa, en las que se intercambian ideas, intereses, cariño, valores, formas y vivencias. La calidad de la convivencia en el entorno educativo puede ser positiva o negativa dependiendo de las relaciones y conductas de sus miembros. Es fundamental una coexistencia escolar positiva para la formación plena de los ciudadanos y debe fomentarse en todas las fases de la vida académica (MINEDU, 2018)

Mientras que, a nivel teórico, según el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1994), explica que el desarrollo humano como el resultado de la relación del individuo y los variados sistemas que conforman su entorno. Este enfoque resalta que el

comportamiento y la adaptación social no pueden desprenderse de manera aislada, sino en función de los múltiples contextos en donde puede desenvolverse. La teoría propone cuatro niveles de análisis, estas son:

Microsistema, que incluye las relaciones directas del individuo que mantiene en su vida cotidiana con familiares, compañeros y la escuela. La calidad de estas interacciones tiene repercusión directamente en el desarrollo de las habilidades sociales, como la empatía, la cooperación o la resolución de conflictos.

Mesosistema, que alude a las interrelaciones entre los microsistemas, como cuando los padres colaboran con los docentes en la formación socioemocional de los estudiantes, formando entornos mas seguros y democráticos.

Exosistema, compuesto por contextos que afectan indirectamente al individuo a pesar de no estar incluido.

Macrosistema, que se refiere a las creencias, valores y normas culturales las cuales influyen en la vida de los individuos.

Por otro lado, existen una serie de elementos dentro de la convivencia en el espacio educativo, que para Benbenishty y Astor (2005) proponen tres secciones vitales para una convivencia escolar efectiva, estas son:

Normas y políticas claras, el individuo considera que, si una norma o ley es justa, honesta e imparcial, es adecuada y merece ser respetada, eso significa que su propósito obedece a un fin justo y no autoritario.

Relaciones positivas y de apoyo con adultos, cuando los integrantes del grupo escolar predominan una conducta asertiva, reforzarían un vínculo social entre ellos y para con su institución, desarrollan sensaciones de seguridad y compromiso en su medio.

Participación, intervenir activamente significaría poner en práctica ciertas capacidades como decidir, plantear estrategias, utilizar herramientas con la intención de contrarrestar los problemas que el ambiente instructivo pueda acontecer.

En lo que respecta a las dimensiones, se estableció dos dimensiones con el rol de calcular el nivel de convivencia en la coyuntura educativa Ortega, et al. (2010), conforme a ello se pueden estimar las siguientes:

Percepción de la convivencia, en donde se construye a partir de las ideas que surgen entre los integrantes de un grupo social, estas aparecen por medio del establecimiento de códigos, preceptos, etc. El escolar percibe un estilo de interacción a desarrollar en el medio, ligado a una convivencia asertiva en su coyuntura (Voli, 2004).

Conflictividad escolar, es aquel inadecuado procedimiento de interrelación, conlleva infringir el reglamento establecido por la institución (Ortega y Del Rey, 2009). Para Gotzens (1997) la define como eventos de tensión entre miembros de la institución educativa, que mayormente se suscitan por la ausencia de una comunicación asertiva, infringir los derechos de los demás, falta de herramientas para manejar situaciones conflictivas.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Pregunta general

¿Qué relación existe entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte?

1.2.2. Problemas específicos

1. ¿Cuáles son los niveles de habilidades sociales en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte?
2. ¿Cuáles son los niveles de convivencia escolar que presentan los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte?
3. ¿Cuál es la relación entre la dimensión habilidades sociales básicas y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte?
4. ¿Cuál es la relación entre la dimensión habilidades sociales avanzadas y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte?
5. ¿Cuál es la relación entre la dimensión habilidades relacionadas con los sentimientos y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte?
6. ¿Cuál es la relación entre la dimensión habilidades alternativas a la agresión y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte?

7. ¿Cuál es la relación entre la dimensión habilidades para hacer frente al estrés y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte?
8. ¿Cuál es la relación entre la dimensión habilidades de planificación y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte?

1.3 Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación que existe entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Identificar que niveles de habilidades sociales presentan los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
2. Identificar que niveles de convivencia escolar presentan los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
3. Determinar la relación entre la dimensión habilidades sociales básicas y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
4. Determinar la relación entre la dimensión habilidades sociales avanzadas y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
5. Determinar la relación entre la dimensión habilidades relacionadas con los

sentimientos y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.

6. Determinar la relación entre la dimensión habilidades alternativas a la agresión y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
7. Determinar la relación entre la dimensión habilidades para hacer frente al estrés y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
8. Determinar la relación entre la dimensión habilidades de planificación y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.

1.4 Hipótesis

1.4.1. Hipótesis general

Existe relación entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.

1.4.2. Hipótesis específicas

1. Existe relación entre la dimensión habilidades sociales básicas y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
2. Existe relación entre la dimensión habilidades sociales avanzadas y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
3. Existe relación entre la dimensión habilidades relacionadas con los sentimientos y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
4. Existe relación entre la dimensión habilidades alternativas a la agresión y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
5. Existe relación entre la dimensión habilidades para hacer frente al estrés y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.
6. Existe relación entre la dimensión habilidades de planificación y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte.

1.6. Justificación

La importancia del presente estudio radica en fijar la posible relación entre las variables habilidades sociales y convivencia escolar, dos factores relacionados con el crecimiento socioemocional de los adolescentes. Diversos autores han indicado que las habilidades sociales promueven la adaptación interpersonal y el control emocional (Del Prette, 2019), mientras que una coexistencia escolar positiva fomenta ambientes de respeto, participación y aprendizaje democrático (Ortega y Del Rey, 2009). Analizar esta relación en el escenario peruano ayuda a robustecer el marco teórico existente y a

En el sector educativo, los descubrimientos facilitaran la creación y fortalecimiento de programas socioemocionales enfocados en la mejora de la convivencia en centros de educación pública. Al demostrar como las competencias sociales impactan en la percepción de un ambiente escolar favorable, los hallazgos serán útiles para profesores, tutores y directivos, fomentando tácticas preventivas contra la violencia, el hostigamiento escolar y la marginación social. Así, la investigación influye directamente en la calidad de la educación y en el fomento de relaciones democráticas y saludables en el entorno escolar.

La investigación utiliza herramientas verificadas y fiables en el contexto peruano, como la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales de Goldstein et al. (1989) y el Cuestionario de Convivencia Escolar de Ortega y Del Rey (2009), que han demostrado índices de consistencia interna en estudios nacionales (Hurtado. 2018; Cáceres, 2017). El uso de un método cuantitativo, no experimental, correlacional y de tipo transversal facilita el análisis de la relación entre las variables con precisión científica, proporcionando resultados objetivos y generalizables a poblaciones similares.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

Esta investigación adoptó un enfoque cuantitativo, empleando cuestionarios estructurados y listas de verificación como herramientas de medición, con el objetivo de evaluar las variables planteadas y contrastar las hipótesis formuladas. Para Sánchez & Reyes, (2002) los estudios de características cuantitativas se basan en el uso de datos numéricos y métodos estadísticos, con el objetivo de detectar patrones en el comportamiento y corroborar teorías.

Por otro lado, el alcance del estudio fue correlacional, porque el objetivo fue determinar la aproximación entre diversas variables en una única muestra o contexto determinado. Del mismo modo fue de corte transversal, puesto que los datos se recolectaron en un momento específico sin tomar más muestras posteriormente (Hernández y Mendoza, 2018).

Dado que no se intervino directamente en las variables de estudio, el diseño adoptado fue de tipo no experimental, permitiendo observar los fenómenos en su contexto habitual sin alterar sus condiciones, para su posterior análisis (Hernández y Mendoza, 2018).

De acuerdo con Hernández, et al. (2014), una población es representada como el grupo de casos escogidos para un análisis que se hallan en un mismo contexto. La investigación consideró la participación de 585 alumnos de 13 a 17 años, de sexo masculino y que se hallen en el nivel secundario, matriculados a una Institución Educativa ubicada en el distrito de Independencia, de acuerdo con los datos proporcionados por las autoridades de la institución educativa.

La muestra representa un subgrupo de una población específica, ya que representa las particularidades de la población en estudio (Valderrama, 2014). Para el estudio, el grupo de estudio estuvo compuesto por 233 alumnos de nivel secundario, pertenecientes a la Institución Educativa situada en el distrito de Independencia. Para determinar el tamaño del muestreo se aplicó la fórmula siguiente:

$$n = \frac{NZ^2 P (1 - P)}{(N - 1) E^2 + Z^2 P (1 - P)}$$

Dónde:

Tamaño de la muestra (n) = 233

Total, de la población (N) = 585

Error máximo permitido (E) = 0.05

Margen de confiabilidad (Z) = 1.96

El proceso de selección se llevó a cabo mediante selección muestral no probabilística de tipo intencional dado que las unidades muestrales se obtuvieron en función a criterios de los investigadores (Otzen y Manterola, 2017).

Los criterios de inclusión fueron: que se encuentren matriculados en el presente año 2024. Alumnos de entre los 14 a 17 años, pertenecientes a la I.E. ubicada en el distrito de Independencia.

Los criterios de exclusión consistieron en: aquellos alumnos que no proporcionan el consentimiento informado debidamente firmado por sus progenitores o tutor. Estudiantes que no estén inscritos en este año académico, alumnos que no pertenezcan a la institución educativa.

2.3 Técnicas e instrumentos de recolección y análisis de datos

2.3.1. Técnica de recolección de datos

Se recurrió al recurso de la encuesta, de acuerdo con Hernández et al., (2014), para quien esta es una técnica para recopilar datos mediante preguntas previamente definidas, en relación con el problema o asunto de investigación abordado.

2.3.2. Instrumentos de recolección de datos

En la investigación se emplearon herramientas de cálculo, conocidas como cuestionarios. Tamayo (2008) señala que estos instrumentos facilitan la recolección de datos significativos sobre el fenómeno, factores cruciales que contribuyen a definir e investigar sobre el propósito de la investigación.

Lista de chequeo y evaluación de las habilidades sociales

La Lista de evaluación y revisión de las competencias sociales, establecida por Goldstein et al., (1989), que tiene como objetivo valorar características y competencias que los adolescentes y adultos adquieren en sus habilidades sociales. El desarrollo puede ser, tanto a nivel individual como colectivo. Esta evaluación se realiza mediante una escala Likert, que consta de 50 preguntas asignadas en 6 dimensiones: habilidades sociales básicas, habilidades sociales avanzadas, habilidades alternativas, habilidades relacionadas con los *sentimientos*, habilidades para hacer frente al estrés y habilidades de planificación. Referente a la aplicación de la prueba se cuenta con las siguientes opciones de respuesta: Nunca (1), Muy pocas veces (2), algunas veces (3), a menudo (4) y siempre (5) y cuanta con una

corrección a nivel global: bajo (50 – 116), promedio (117 – 183), alto (184 – 250).

Respecto a la validez de la prueba, esta fue identificada en una investigación llevada a cabo por Hurtado (2018) en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Metropolitana. La validez se determinó mediante una validez de contenido y una correlación ítem - retest, lo que resultó en una prueba validada para otras investigaciones tanto como para la presente investigación. En cuanto a la fiabilidad de la prueba, se realizó a través del coeficiente de Alpha de Cronbach, logrando un valor de 0.92, lo que la convierte en una prueba confiable.

Cuestionario de la convivencia escolar

El Cuestionario de la convivencia escolar, la cual fue creada por Ortega y Del Rey (2009). Cuya finalidad es medir el grado de la convivencia escolar según las dimensiones propuestas por las variables. La aplicación de la prueba es a nivel individual y colectiva. El instrumento consta de 17 enunciados en una escala de tipo Likert. Está compuesta por dos dimensiones principales: percepción de la convivencia y conflictividad escolares. En relación, a la corrección de la prueba esta cuenta con 5 alternativas de respuestas: nunca (1), casi nunca (2), a veces (3), casi siempre (4) y siempre (5) y se categoriza de la siguiente forma: mala (17 – 39), regular (40 – 62) y buena (63 – 85).

Por lo que se refiere a la validez y fiabilidad de la prueba, fue llevada a cabo en un estudio ejecutado en nuestra realidad nacional por Cáceres (2017) en estudiantes del nivel secundario de instituciones públicas de Lima Metropolitana. En ese escenario por medio de un juicio de expertos se obtuvo una validez de contenido a través de criterios desde una perspectiva temática desde la psicología educativa, en donde se obtuvo que la

prueba cumple con los criterios de ser pertinente, objetivo y conciso, lo cual lo hace apto y aplicable también para la presente investigación. Además, se obtuvo la confiabilidad mediante la prueba del alfa de Crombach, en donde dio como resultante de 0.87, lo cual lo hace una prueba fiable.

2.4. Procedimiento

En primera instancia se realizó la solicitud y coordinaciones respectivas con la institución educativa del distrito de Independencia, explicándoles el objetivo de la investigación y sus beneficios además de asegurar la confidencialidad de los datos recogidos, para poder tener acceso a los estudiantes y realizar la aplicación de los cuestionarios de manera virtual. Con ello, se procedió a reunirse de manera virtual con los docentes y explicando los procedimientos de las evaluaciones y el objetivo del estudio.

Como segundo paso, se solicitó la lista de estudiantes para poder realizar el consentimiento informado dirigido a los padres que incluirá la información relativa a la finalidad del estudio, haciendo énfasis en la participación voluntaria y confidencial, asegurando en todo momento el compromiso por resguardar la privacidad y el anonimato de los datos brindados.

Se programó fechas y horarios para llevar a cabo las evaluaciones a los estudiantes en las fechas pactadas se ingresó a las aulas y se les hizo entrega de los cuestionarios: Lista de chequeo y evaluación de las habilidades sociales y Cuestionario de la convivencia escolar, se les informó sobre la finalidad del estudio y la relevancia de su participación. Se les dio en promedio 25 minutos para el desarrollo de ambas pruebas. Al finalizar se procedió a recoger las pruebas y se agradeció su participación.

Finalmente, una vez culminado el tiempo de evaluación y recopilado todos los datos, esta información fue codificada en una base de datos, utilizando el programa Excel, para su análisis futuro.

2.5. Procedimiento del análisis de datos

El estudio descriptivo e inferencial de las variables de competencias sociales y coexistencia en la escuela. Se emplearon frecuencias y porcentajes para el estudio detallado de habilidades sociales y convivencia en la escuela. El análisis de normalidad, llevado a cabo a través de la prueba de Kolmogorov Smirnov, reveló que las variables de habilidades sociales, convivencia escolar y dimensiones mostraron una distribución no normal. Para esto, se recurrió a la prueba no paramétrica de Rho Spearman. Adicionalmente, se determinaron la magnitud del efecto y la potencia estadística. Se gestionaron todos los datos utilizando el programa estadístico SPSS 25 y GPOWER.

2.6. Aspectos éticos

La investigación fue realizada bajo las directrices de las normas APA 7ma ed., las cuales permitieron realizar la citación correcta de las fuentes bibliográficas. Adicionalmente, se tomo en cuenta el código de Ética del colegio de Psicólogos del Perú, refiriéndonos al artículo 79, que enfatiza la importancia de proteger los derechos de los participantes en la investigación; Esto significa proteger la privacidad de sus datos y empelarlos exclusivamente para propósitos académicos vinculados con la presente investigación. Por lo tanto, para llevar a cabo este estudio, se valoró al consentimiento informado como un documento primordial, asegurando además la privacidad de la identidad de los participantes y de la información guardada.

CAPÍTULO III: RESULTADOS

Tabla 1
Correlación entre las habilidades sociales y la convivencia escolar

		Convivencia escolar
Rho de Spearman	Habilidades sociales	Coeficiente de correlación 0.237
		p – valor <.001
		te 0.486
		1-β 1.000
		N 233

En la tabla 1, se presenta la hipótesis general del estudio, existe relación significativa entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte, 2024. Los resultados evidencian una correlación directa (positiva), de magnitud baja (.237) y muy significativa ($p < .01$) entre las variables estudiadas. Lo que podría presumir que a mejor nivel de habilidades sociales mejora la convivencia escolar en los participantes de la muestra. El tamaño del efecto fue medio ($te = 0.486$) y la potencia estadística fue óptima ($1 - \beta = 1.000$), con una muestra de 233 estudiantes.

Tabla 2

Niveles de habilidades sociales los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte

Habilidades Sociales	N°	%
Bajo	27	11.6
Promedio	135	57.9
Alto	71	30.5
Total	233	100.0

En la Tabla 2 los niveles de habilidades sociales de evaluados en los estudiantes, en donde se aprecia que el 57.9% de los estudiantes presentan un nivel promedio, seguido del nivel alto con un valor de 30.5% y, por último, el nivel bajo los cuales presentan un 11.6%. Por ende, se puede estimar que los estudiantes del nivel secundario presentan una tendencia del nivel promedio para las habilidades sociales.

Tabla 3

Niveles de la convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte

Convivencia escolar	N°	%
Mala	41	17.6
Regular	88	37.8
Buena	104	44.6
Total	233	100.0

En la Tabla 3, los niveles de la convivencia escolar evaluados en los alumnos, se registró que el 44.6% de los estudiantes presentan un nivel bueno, seguido del nivel

regular con un valor de 37.8% y por último, el nivel bajo los cuales presentan un valor de 17.6%. Por ende, se puede estimar que el alumnado del nivel secundario presenta una tendencia hacia el nivel bueno en lo que respecta a la convivencia escolar.

Tabla 4
Correlación entre la dimensión básicas y la convivencia escolar

		Convivencia escolar	
		Coeficiente de correlación	-0.044
Rho de Spearman	Básicas	p – valor	0.503
		te	0.209
		1-β	0.899
		N	233

En la tabla 4, presenta la hipótesis específica 1 del estudio, en donde se evidencia la inexistente relación significativa entre la dimensión “básicas” de las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte, 2024. Los resultados mostraron que existe una correlación inversa (negativa), de magnitud muy baja (-0.044) no significativa ($p > .05$) entre las variables estudiadas. Lo que podría presumir que la dimensión básica no tiene relación con la convivencia escolar de los participantes de la muestra. Además, el análisis reportó un tamaño del efecto bajo ($te = 0.209$) y un poder estadístico adecuado ($1 - \beta = 0.899$), lo que garantiza la sensibilidad del análisis a posibles efectos reales, aunque en este caso no se halló una asociación relevante.

Tabla 5
Correlación entre la dimensión avanzadas y la convivencia escolar

		Convivencia escolar	
		Coefficiente de correlación	-0.054
		p – valor	0.414
Rho de Spearman	Avanzadas	te	0.232
		1-β	0.949
		N	233

En la tabla 5, presenta la hipótesis específica 2 del estudio, en donde se evidencia que no existe relación significativa entre la dimensión avanzadas de las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte, 2024. Los resultados mostraron que existe una correlación inversa (negativa), de magnitud muy baja (-0.054) no significativa ($p > .05$) entre las variables estudiadas. Lo que podría presumir que la dimensión avanzada no está relacionada con la convivencia escolar en los participantes de la muestra. El tamaño del efecto fue muy bajo ($te = 0.232$), y la potencia estadística fue adecuada ($1 - \beta = 0.949$), lo que garantiza la sensibilidad del análisis para detectar efectos reales, aunque en este caso no se identificó una asociación estadísticamente relevante.

Tabla 6
Correlación entre la dimensión Relacionada con los sentimientos y la convivencia escolar

		Convivencia escolar	
		Coeficiente de correlación	-0.059
Rho de Spearman	Relacionada con los sentimientos	p – valor	0.369
		te	0.242
		1-β	0.964
		N	233

En la tabla 6, se presenta la hipótesis específica 3 del estudio, en donde se evidencia que no existe relación significativa entre la dimensión relacionada con los sentimientos de las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte, 2024. Los resultados mostraron que existe una correlación inversa (negativa), de magnitud muy baja (-0.029) no significativa ($p > .05$) entre las variables estudiadas. Esto sugiere que el desarrollo de habilidades relacionadas con los sentimientos no guarda una asociación estadísticamente relevante con la percepción de convivencia escolar en la muestra evaluada. Además, el análisis arrojó un tamaño del efecto bajo ($te = 0.242$) y un poder estadístico óptimo ($1 - \beta = 0.964$), lo que asegura la sensibilidad del análisis para detectar posibles relaciones reales, aunque en este caso no se identificó ninguna asociación significativa.

Tabla 7
Correlación entre la dimensión alternativas a la agresión y la convivencia escolar

		Convivencia escolar
Coeficiente de correlación		0.030
Rho de Spearman	Alternativas a la agresión	0.649
	p – valor	0.173
	te	0.757
	1-β	233
N		

En la tabla 7, se presenta la hipótesis específica 4 del estudio, en donde se evidencia que no existe relación significativa entre la dimensión alternativas a la agresión de las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte, 2024. Los resultados mostraron que existe una correlación directa (positiva), de magnitud extremadamente baja (0.030) no significativa ($p > .05$) entre las variables estudiadas, Esto sugiere que esta dimensión no se relaciona de manera estadísticamente significativa con la convivencia escolar en los participantes. El tamaño del efecto fue pequeño ($te = 0.173$) y una potencia estadística moderada ($1-\beta = 0.757$), lo que indica que el estudio tuvo una capacidad limitada para detectar efectos reales muy pequeños, y, por tanto, no se puede descartar completamente la posibilidad de una relación débil no detectada en esta muestra.

Tabla 8
Correlación entre la dimensión Hacer frente al estrés y la convivencia escolar

			Convivencia escolar
Coeficiente de correlación			-0.016
p – valor			0.813
Rho de Spearman	Hacer frente al estrés	te	0.126
			1-β
			0.488
			N
			233

En la tabla 8, se presenta la hipótesis específica 5 del estudio, en donde se evidencia la inexistente relación significativa entre la dimensión hacer frente al estrés de las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte, 2024. Los resultados mostraron una correlación negativa prácticamente nula (-0.016) y no significativa ($p > .05$) entre ambas variables. El tamaño del efecto fue muy bajo ($r=0.126$), lo que indica una relación débil entre ambas variables. Además, se identificó un tamaño del efecto muy bajo ($te = 0.126$) y una potencia estadística insuficiente ($1 - \beta = 0.488$), lo que sugiere que el análisis tuvo una capacidad limitada para detectar efectos reales muy pequeños, y, por tanto, no se puede descartar totalmente la posibilidad de una relación débil no observada.

Tabla 9
Correlación entre la dimensión Planificación y la convivencia escolar

		Convivencia escolar	
		Coefficiente de correlación	-0.240
		p – valor	0.720
Rho de Spearman	Planificación	te	0.489
		1-β	1.000
		N	233

En la tabla 9, se presenta la hipótesis específica 6 del estudio, en donde se observa que no existe relación significativa entre la dimensión planificación de las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte, 2024. Los resultados mostraron una correlación negativa de magnitud débil (-0.240) y no significativa ($\rho = -0.240$) entre las variables estudiadas. Esto indica que la dimensión planificación no se asocia de manera estadísticamente significativa con la convivencia escolar en la muestra evaluada. El análisis reveló un tamaño del efecto medio ($te = 0.489$) y una potencia estadística óptima ($1 - \beta = 1.000$), lo que garantiza una alta sensibilidad del análisis para detectar efectos reales, aunque en este caso no se identificó una asociación significativa.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este apartado se discutieron los resultados obtenidos, contrastándolos con la revisión bibliográfica y estudios previos que presentan hallazgos similares. Asimismo, se consideraron las conclusiones, limitaciones e implicancias del presente estudio para contextualizar y enriquecer el análisis. Esta integración permitió identificar coincidencias y divergencias con investigaciones anteriores, así como comprender mejor el alcance y las posibles aplicaciones de los hallazgos. De este modo, se establece un marco sólido para interpretar los resultados en relación con la teoría y la práctica educativa.

El presente estudio permitió determinar la relación significativa y positiva entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Norte. Este hallazgo coincide con Ortiz (2019) y Zapata (2019) los cuales evidenciaron en Ecuador que las habilidades sociales favorecen la resolución de conflictos y la formación de relaciones saludables, reforzando la importancia de estas competencias en el entorno escolar. De manera similar, Valerio (2017) quien halló en Guayaquil una correlación estadísticamente significativa entre las variables habilidades sociales y clima escolar, resultados. En contextos nacionales, los resultados se asemejan a lo planteado por Obregón (2018) y Cáceres (2017), quienes demostraron que a un mayor desarrollo de las habilidades sociales se traduce en una convivencia escolar más enriquecida y democrática. Asimismo, Cancino y Lozano (2017) encontraron que los estudiantes con bajo nivel en habilidades sociales presentan también dificultades en la convivencia escolar, lo que confirma la estrecha relación entre ambas variables. No obstante, el hecho de que la magnitud de la correlación hallada en este estudio haya sido baja, puede deberse a una serie de factores moderadores. Entre ellos, se podría considerar el contexto educativo específico (un centro educativo estatal de Lima

Norte), en donde factores como el hacinamiento, escasos recursos o limitadas intervenciones socioemocionales podrían limitar el efecto de las habilidades sociales sobre la convivencia escolar. A su vez, es posible que variables intervinientes como el clima familiar, el apoyo docente o la cultura escolar actúen como amortiguadores o reforzadores de esta relación. Por otro lado, estudios como el de Sánchez (2018) subrayan la importancia del clima social familiar como variable mediadora en el desarrollo de las habilidades sociales. Esto podría explicar por qué, en algunos contextos, incluso con habilidades sociales medianamente desarrolladas, la convivencia escolar no siempre mejora significativamente, si no se cuenta con un entorno familiar o institucional que favorezca estas competencias. En suma, se puede afirmar que, si bien los resultados del presente estudio confirman una relación significativa entre habilidades sociales y convivencia escolar, dicha relación no es absoluta, sino que depende de múltiples factores contextuales, personales y culturales que deben seguir siendo explorados en investigaciones futuras.

Se halló que la mayoría de los estudiantes presentan niveles medios de habilidades sociales. Estos resultados son parecidos con lo reportado por Zapata (2019), quien encontró que la mayoría de los estudiantes de educación básica manifestaron un desarrollo adecuado de las competencias sociales, que les permitía relacionarse positivamente con sus compañeros. De manera similar, Ortiz (2019) concluyó que aproximadamente la mitad de los alumnos evaluados en Guayaquil utilizaban habilidades sociales para manejar conflictos y situaciones de estrés, lo cual se asemeja a los niveles intermedios observados en esta investigación. Este hallazgo permite entender por qué en el presente estudio la mayoría de los estudiantes presenta al menos un nivel promedio, lo cual podría indicar una base positiva para la convivencia. No obstante, los resultados

difieren parcialmente de lo señalado por Valerio (2017), quien encontró una correlación más sólida y directa entre altos niveles de habilidades sociales y una mejor percepción del ambiente escolar, lo que sugiere que en ciertos contextos privados los adolescentes pueden exhibir un mayor dominio de estas competencias. En esa misma línea, los hallazgos guardan coherencia con Cancino y Lozano (2017), quienes identificaron un nivel bajo o poco desarrollado de habilidades sociales en estudiantes de secundaria de Jaén, lo que confirma que el nivel de desarrollo de estas competencias no es uniforme, sino que puede variar significativamente en función del contexto social, educativo y cultural en el que se desenvuelven los adolescentes. Se puede decir que los estudiantes evaluados muestran un desarrollo moderado de habilidades sociales, lo cual confirma que, aunque poseen bases para interactuar adecuadamente, aun se requiere de programas que fortalezcan dimensiones como la empatía, el asertividad y la cooperación, aspectos esenciales para mejorar la convivencia escolar.

Se identificó que los estudiantes presentan un nivel medio de convivencia escolar. Este hallazgo es consistente con lo reportado por Obregón (2018), quien evidenció una correlación positiva entre habilidades sociales y convivencia escolar, aunque también señaló que muchos estudiantes se ubicaban en niveles intermedios de convivencia, lo que limita el desarrollo pleno de climas escolares inclusivos. De manera semejante, Cáceres (2017) encontró en Lima una relación significativa entre habilidades sociales y convivencia escolar, resaltando que, cuando los adolescentes carecen de un adecuado desarrollo socioemocional, la convivencia se torna conflictiva. Estos resultados concuerdan con la presente investigación, ya que ambos estudios coinciden en que los niveles medios de convivencia representan tanto avances como desafíos para la vida escolar, lo cual refleja que, si bien existe un grado aceptable de respeto,

cumplimiento de normal y cooperación, persiste también dificultades vinculadas al manejo de conflictos y a la participación democrática. En contraste, Cancino y Lozano (2017) hallaron en Jaén que los estudiantes mostraban un nivel bajo de convivencia democrática, lo cual difiere de lo encontrado en el presente estudio; sin embargo, este contraste refuerza la idea de que la convivencia escolar está fuertemente influida por el contexto social y educativo en que se desenvuelven los adolescentes. Como lo indica Padilla et al. (2017), ya que advierte que fenómenos como el cómo el bullying y el cyberbullying afectan la convivencia escolar, lo cual complementa los hallazgos de este estudio al evidenciar que, aun cuando los niveles sean medios, la convivencia puede verse vulnerada por dinámicas de violencia. Así, los resultados del presente trabajo refuerzan la importancia de fortalecer estrategias de promoción y prevención orientadas a consolidar una convivencia escolar democrática y respetuosa.

Respecto a la relación entre habilidades sociales básicas no se relaciona significativamente con la convivencia escolar, estos resultados contrastan con lo señalado por Obregón (2018) y Cáceres (2017), quienes encontraron que los adolescentes con mayores habilidades básicas mostraban una convivencia más positiva, lo cual sugiere que en otros contextos estas conductas elementales cumplen un rol más visible en la dinámica escolar. Asimismo, se distancia de lo propuesto por Goldstein et al. (1989), para quienes estas habilidades constituyen el punto de partida en el establecimiento de relaciones sociales adaptativas. Una posible explicación a esta discrepancia podría radicar en que las habilidades básicas, como saludar o escuchar, aunque presentes, no resultan suficientes para sostener una convivencia escolar de calidad en adolescentes, pues el clima escolar exige competencias más complejas como asertividad, la empatía o la cooperación. En línea con ello, Ortiz (2019) advirtió que,

pese a que los estudiantes utilizan en cierta medida habilidades sociales elementales, esto no siempre evita los problemas de coexistencia escolar, lo cual es coherente con lo encontrado en este estudio. Esto se relaciona también con lo señalado por Cancino y Lozano (2017), quienes encontraron que un bajo nivel en el desarrollo de habilidades sociales se asocia a deficiencias en la convivencia democrática, mostrando que el impacto de las competencias básicas varía según el contexto social y educativo. Se puede afirmar que, aunque los adolescentes manejen estas conductas básicas, es imprescindible potenciar dimensiones sociales de mayor nivel, dado que son las que realmente inciden en la construcción de una convivencia escolar inclusiva, democrática y saludable.

Los resultados evidencian que las habilidades sociales avanzadas no guardan una relación significativa con la convivencia escolar en los estudiantes evaluados. Este hallazgo resulta llamativo, pues difiere de lo señalado por Valerio (2017), quien encontró que los adolescentes con mayores niveles de cooperación, negociación e interacción compleja percibían un clima escolar más positivo. De igual manera, contrasta con lo reportado por Obregón (2018), quien destacó que el desarrollo de competencias avanzadas favorecía directamente una convivencia respetuosa y democrática. Una posible explicación a esta discrepancia podría radicar en que las habilidades sociales avanzadas, aunque importantes, no siempre se traducen en mejoras en la convivencia si no están acompañadas por un contexto escolar que refuerce valores de respeto y participación. Desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1994), se entiende que el impacto de estas competencias depende de la interacción entre sistemas familia, escuela y comunidad, por lo que un entorno con dinámicas conflictivas puede neutralizar su efecto en la convivencia. Por otro lado, el hallazgo coincide parcialmente

con lo planteado por Cancino y Lozano (2017), quienes encontraron que los adolescentes presentaban un repertorio limitado de habilidades sociales y bajos niveles de convivencia democrática, lo cual refuerza la idea de que el contexto sociocultural influye directamente en la relación entre estas variables. Lo que sugiere que, más allá del repertorio individual de competencias, es el entorno escolar y comunitario el que marca la diferencia en la calidad de la convivencia.

Los resultados evidencian que las habilidades relacionadas con los sentimientos no guardan una relación significativa con la convivencia escolar en los estudiantes evaluados. En contraposición con los señalado por Zapata (2019), quien destacó que un desarrollo adecuado de la expresión y comprensión emocional facilitaba la construcción de relaciones interpersonales positivas entre los alumnos. De igual modo, se aleja de lo planteado por Valerio (2017), quien encontró que la regulación emocional estaba asociada a una mejor percepción del clima escolar, lo que sugiere que estas competencias desempeñan un rol clave en la convivencia. Una explicación posible para la ausencia de relación significativa puede encontrarse en factores contextuales. En contextos escolares donde la expresión emocional es desincentivada o incluso reprimida por figuras de autoridad o por el grupo de compañeros, las habilidades relacionadas con los sentimientos pueden no desplegar su funcionalidad de forma efectiva (Zapata, 2019). En consecuencia, los estudiantes podrían desarrollar mecanismos para ocultar sus emociones en lugar de expresarlas abiertamente, lo que reduce el impacto que estas habilidades tendrían sobre la convivencia. Además, esta falta de relación significativa puede estar mediada por factores como el nivel de madurez emocional propio de la adolescencia. Esta etapa del desarrollo se caracteriza por una intensa exploración interna y afectiva, pero también por limitaciones en la autorregulación emocional y la toma de

perspectiva social (Bisquerra, 2009; Pereyra, 2017). En consecuencia, aunque los estudiantes puedan poseer ciertas habilidades relacionadas con el reconocimiento o expresión de sentimientos, no siempre logran aplicarlas de manera constructiva en las dinámicas escolares, especialmente si no han recibido una orientación adecuada desde el entorno familiar o educativo (Sánchez, 2018).

Los resultados del presente estudio evidenciaron que no existe una relación estadísticamente significativa entre las habilidades sociales alternativas a la agresión y la convivencia escolar. Este hallazgo guarda coherencia con lo reportado por Obregón (2018), quien también encontró que, en contextos escolares caracterizados por dinámicas autoritarias o escasa participación estudiantil, las estrategias no agresivas no lograban incidir positivamente en la mejora del clima escolar. De manera similar, se distancia de lo reportado por Padilla et al. (2017), quienes identificaron que la falta de habilidades para canalizar la agresión estaba relacionada con mayores niveles de bullying y ciberbullying, fenómenos que afectan directamente la convivencia. En contraste, Zapata (2019) sí reportó una relación positiva entre habilidades alternativas a la agresión y una convivencia más saludable, especialmente cuando estas competencias eran reforzadas mediante intervenciones en el aula o en el marco del programa de tutoría. Teniendo en cuenta que, en zonas urbanas como Lima Norte, muchos adolescentes enfrentan modelos de socialización marcados por la violencia verbal o física, tanto en el entorno familiar como en el barrio, lo cual puede limitar la aplicación efectiva de estas habilidades en el ambiente escolar (Valverde, 2020). Una posible explicación a esta discrepancia es que, aunque los estudiantes posean recursos para controlar la agresividad, estos no se despliegan de forma consistente en la dinámica escolar. Desde la perspectiva de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1986), si

los adolescentes observan que la agresión es una estrategia validada en sus grupos de pares o incluso tolerada por el entorno escolar, las habilidades alternativas como la negociación o la mediación pueden perder efectividad. Según Zapata (2019), la internalización de valores como la empatía, el respeto y el autocontrol requiere no solo instrucción formal, sino también modelamiento constante por parte de adultos significativos.

No se evidenció un vínculo significativo entre las habilidades para afrontar el estrés y la convivencia escolar. Este hallazgo se aleja de lo planteado por Ortiz (2019), quien encontró que cerca de la mitad de los alumnos empleaban estrategias de afrontamiento social y emocional para resolver conflictos y manejar situaciones de tensión, lo que contribuyó a un clima escolar más positivo. Asimismo, contrasta con lo reportado por Valerio (2017), quien identificó una asociación significativa entre el manejo del estrés y una percepción favorable del ambiente escolar, resaltando la importancia de estas competencias en la convivencia. Asimismo, Thompson (2018) señaló que los adolescentes que desarrollan estrategias activas de afrontamiento emocional tienden a relacionarse de forma más armoniosa en entornos escolares colaborativos. La diferencia entre estos hallazgos podría explicarse por factores culturales, contextuales y sociales. En algunas culturas, el estrés es visto como una señal de debilidad, y los adolescentes pueden evitar hablar de sus emociones o buscar apoyo, lo cual dificulta que el afrontamiento se exprese en términos de convivencia Vallejo-Sánchez & Pérez-García, (2016). Además, el apoyo social puede funcionar como una variable moderadora, amortiguando la relación entre estrés y habilidades sociales Chiao & Blizinsky, (2009), lo que podría explicar la falta de asociación significativa observada en este estudio. Además, como sostienen Chacón y Ramírez (2018), los adolescentes

muchas veces carecen de recursos simbólicos y herramientas prácticas para aplicar el autocuidado emocional en contextos de presión grupal o conflictos escolares.

Se identificó que no existe una relación estadísticamente significativa entre las habilidades de planificación y la convivencia escolar. Este hallazgo difiere de lo señalado por Obregón (2018), quien encontró que un mejor dominio de habilidades organizativas y de proyección personal favorecía la convivencia democrática y el cumplimiento de normas en el contexto escolar. De manera similar, contrasta con lo reportado por Valerio (2017), quien evidenció que los estudiantes con mayores recursos en planificación y organización manifestaban una percepción más positiva del clima escolar, lo que confirma la relevancia de estas competencias en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Una posible explicación a la falta de asociación en este estudio puede encontrarse en la dificultad de los adolescentes para trasladar las habilidades de planificación que suelen aplicarse en contextos académicos y personales hacia el ámbito relacional de la convivencia. Como plantea Bisquerra (2009), la planificación implica un alto grado de autorregulación y control ejecutivo, competencias que aún se encuentran en desarrollo durante la adolescencia y que no siempre logran integrarse en las dinámicas sociales del aula. Por otro lado, los resultados muestran cierta consonancia con lo planteado por Cancino y Lozano (2017), quienes encontraron que los estudiantes con bajo repertorio de habilidades sociales, incluyendo aquellas relacionadas con la organización y toma de decisiones, presentaban también un nivel deficiente de convivencia democrática. Ello sugiere que, aunque la planificación es un recurso valioso, su efectividad en la convivencia requiere de un entorno que favorezca su aplicación práctica. En este sentido, Pereyra (2017) argumenta que la capacidad de anticipar consecuencias no siempre se traduce en comportamientos prosociales si el

entorno no refuerza dichas conductas o si existen modelos negativos que imitan formas de resolución conflictiva impulsivas o agresivas.

Finalmente, aunque se encontró una relación significativa entre el constructo global de habilidades sociales y la convivencia escolar, las dimensiones individuales de habilidades sociales no mostraron asociaciones significativas. Esto puede limitar la capacidad de identificar cuáles habilidades específicas impactan con mayor fuerza en la convivencia escolar, lo que podría ser relevante para diseñar intervenciones focalizadas. Sin embargo, esta ausencia de relaciones significativas no se atribuye a errores estadísticos, ya que se contó con suficiente potencia y tamaño muestral, sino a la naturaleza compleja y posiblemente sinérgica del constructo global.

Además, desde una perspectiva psicométrica, los resultados podrían indicar que, en esta muestra, la escala de habilidades sociales funciona de manera predominantemente unidimensional, en la medida que la variable total muestra relación con la convivencia escolar, pero sus dimensiones específicas no. No obstante, esta interpretación debe ser confirmada mediante un análisis factorial que determine si la estructura multidimensional del instrumento se ajusta adecuadamente a los datos de esta población.

Entre las principales limitaciones se encuentra el diseño correlacional, el cual impide establecer relaciones causales entre las variables analizadas, si bien este diseño permite describir y correlacionar los datos en un momento específico, no permite observar la evolución de los fenómenos en el tiempo (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018), Asimismo, el estudio se basó en la autopercepción de los estudiantes mediante cuestionarios estandarizados, lo que podría haber introducido sesgos de deseabilidad social o interpretación subjetiva de los ítems. Igualmente, la muestra se extrajo de una

única institución educativa pública en el distrito de Independencia, Lima, lo que restringe la extrapolación de los hallazgos a otros entornos educativos.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio destaca la utilidad de los instrumentos utilizados para evaluar habilidades sociales y convivencia escolar; sin embargo, también evidencia la necesidad de emplear metodologías mixtas que integren enfoques cualitativos. La observación directa, entrevistas a docentes y grupos focales con estudiantes podrían complementar la información recogida y ofrecer una comprensión más profunda de las dinámicas interpersonales en el aula. Igualmente, se recomienda el uso de análisis multivariados en futuras investigaciones para explorar posibles variables mediadoras o moderadoras en la relación entre habilidades sociales y convivencia.

Teóricamente, los hallazgos reafirman los postulados del enfoque sociocognitivo y del aprendizaje social, al evidenciar la relación entre competencias interpersonales y calidad de las relaciones escolares. Sin embargo, la falta de correlación significativa entre las dimensiones específicas de las habilidades sociales y la convivencia escolar sugiere que estos constructos deben ser abordados desde una visión más integradora y ecológica, tal como proponen Bronfenbrenner y otros teóricos del desarrollo contextual. En este sentido, la interacción entre factores personales, familiares, escolares y comunitarios debe ser considerada en futuros modelos explicativos que aborden la convivencia escolar como un fenómeno sistémico y multifactorial.

Conclusiones

En función de los resultados obtenidos, se pueden establecer las siguientes conclusiones:

1. Se concluye que existe una relación significativa y positiva entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en los estudiantes de secundaria de la institución educativa evaluada, lo cual confirma la hipótesis general del estudio.
2. Se evidencia que los estudiantes que presentan mayor desarrollo en habilidades sociales como la empatía, la comunicación asertiva y el control emocional, manifiestan mejores niveles de convivencia escolar, caracterizada por el respeto, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos.
3. Se corrobora que las dimensiones de las habilidades sociales se relacionan de manera diferenciada con las dimensiones de la convivencia escolar, siendo el autocontrol de la ira y resolución de conflictos una de las habilidades más relevantes en contextos escolares donde existen tensiones interpersonales.
4. Los hallazgos permiten afirmar que el fortalecimiento de las habilidades sociales puede ser un factor protector frente a conductas disruptivas o agresivas, y una herramienta fundamental para la mejora del clima escolar.
5. Se concluye que el trabajo sistemático en el desarrollo de habilidades sociales en el ámbito educativo debería integrarse en las estrategias de gestión de la convivencia escolar, tanto en la planificación pedagógica como en los planes de tutoría y orientación educativa.

REFERENCIAS

- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice-Hall.
- Benbenishty, R., y Astor, R. (2005). *School violence in context: Culture, neighborhood, family, school, and gender*. Oxford: University Press.
- Bernal, R. (2020). *Afectividad y convivencia escolar en estudiantes del segundo año de secundaria de la I.E. 2026, San Martín de Porres-Lima*. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/41905>
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis. <https://dmc2vm44yioo9.cloudfront.net/8fc31fed-4e7b-4771-af95-bd2dd9b21f4e.pdf>
- Bronfenbrenner, U. (1994). *Ecological models of human development*. En T. Husén & T. N. Postlethwaite (Eds.), *International encyclopedia of education* (2.^a ed., Vol. 3, pp. 1643–1647). Pergamon Press. <https://www.ncj.nl/wp-content/uploads/media-import/docs/6a45c1a4-82ad-4f69-957e-1c76966678e2.pdf>
- Cáceres, R. (2017). *Habilidades sociales y convivencia escolar en estudiantes del tercer año de secundaria, instituciones educativas de la Red 12, Chorrillos 2017*. [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/5855>

- Cancino, M., & Lozano, G. (2017). *Las habilidades sociales y desarrollo de la convivencia escolar democrática en estudiantes del 1° de secundaria. Institución educativa “San Juan” Sallique, Jaén.* [Tesis de grado], Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Repositorio UNPRG. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/3521>
- Chacón, M., & Ramírez, P. (2018). *Afrontamiento y regulación emocional en adolescentes de secundaria* [Tesis de licenciatura no publicada], Universidad Nacional de San Agustín.
- Chiao, J. Y., & Blizinsky, K. D. (2009). *Culture–gene coevolution of individualism–collectivism and the serotonin transporter gene.* *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*, 277(1681), 529–537. <https://doi.org/10.1098/rspb.2009.1650>
- Consejo Directivo Regional Lima–Callao, Colegio de Psicólogos del Perú. (2018). *Código de ética y deontología* [Documento institucional]. Colegio de Psicólogos del Perú, Consejo Directivo Regional Lima-Callao. <https://cpsplimaycallao.org.pe/wp-content/uploads/2023/10/CODIGO-DE-ETICA-CPsP-Lima-y-Callao-Ps-Mabel-Burga.pdf>
- Crespi, P. y García, J. (2021). *Competencias genéricas en la universidad: evaluación de un programa formativo.* *Educación XXI*, 4(1), 297-327. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/205309>
- Culma, C. R. C., Espitia, L. M. A., & Quintero, M. E. C. (2022). *Impacto del Covid-19 en el desarrollo de las habilidades sociales en la primera infancia del CDI*

Nuevo Amanecer en la ciudad de Tunja 2021-2022. Revista Diálogos Interdisciplinarios en Red-REDIR, 10(10), 19-19.

Del Prette, Z. A. P., & Del Prette, A. (2021). *Social competence and social skills: A theoretical and practical guide.* Springer Cham.
<https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-030-70127-7>

Echeverría, R., de Lille Quintal, M. J., Evia Alamilla, N., & Carrillo Trujillo, C. (2021). *Convivencia universitaria inclusiva, democrática y pacífica: De lo personal a lo institucional.* Revista de estudios y experiencias en educación, 20(43), 329-344.
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-51622021000200329&script=sci_arttext

Garibay, W. y Guillén, E. (2021). *Autoconcepto y problemas de convivencia escolar en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa, Rímac 2020.* [Tesis para titulación en Psicología], Universidad Peruana Los Andes. Repositorio institucional.
<https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/2494>

Gélvez-Pabón, J. A. (2024). *Las competencias socioemocionales en el contexto escolar de la educación básica secundaria.* Acción Y Reflexión Educativa, (50), 122–137. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9934768>

Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, N., y Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia: un programa de enseñanza.* Barcelona: Martínez Roca.

Gotzens, C. (1997). *La disciplina escolar*. ICE / Horsori.

<https://publicaciones.um.es/publicaciones/rest/public/v1/obra/2867/1/pdf>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6^o Edición). México: Mc Graw-Hill Educación.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>

Huaita, R. (2020). *Habilidades sociales y convivencia escolar en los estudiantes de la institución educativa N° 6008 José Antonio Dapelo, Lurín 2019*. [Tesis de maestría], Universidad César Vallejo. Repositorio institucional.

Llorent, V., Farrington, D. y Zych, I. (2021). El plan de convivencia y su relación con las competencias socioemocionales, el bullying y el cyberbullying en la educación secundaria. *Revista de Psicodidáctica*, 26(1), 35-44.
<https://doi.org/10.1016/j.psicod.2020.11.002>

Ministerio de Educación del Perú. (2018). *Decreto Supremo N.º 004-2018-MINEDU que aprueba la Política Nacional de Convivencia Escolar* [Decreto supremo]. Diario Oficial *El Peruano*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/normas-legales/123456>

Ministerio de Salud. (2019). Documento Técnico Situación de Salud de los Adolescentes y Jóvenes en el Perú. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4143.pdf>

Monasterio, A. (2019). *Habilidades sociales y conductas de riesgo en adolescentes de una institución educativa privada de lima metropolitana*. [Tesis de pregrado], Universidad San Ignacio de Loyola.
<https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/02bb990f-feae-42f5-8d92->

[055eb2796b04](#)

Organización Mundial de la Salud. (2019). *Violencia*. Organización Mundial de la Salud.

<https://www.who.int/home/cms-decommissioning>

Organización Mundial de la Salud. (2023). Población estimada de adolescentes y jóvenes (de 10 a 24 años) Región de las Américas, 2000-2030. Organización Panamericana de la Salud.

https://ais.paho.org/hip/viz/ah_ayh_report17_population_spa.asp

Ortega, R. (2010). *Treinta años de investigación y prevención del bullying y la violencia escolar*. Madrid: Alianza.

Ortega, R. y Del Rey, R. (2009). *Construir la convivencia*. Barcelona: Edebé.

Ortiz, J. A. (2019). *Clima escolar y habilidades sociales en adolescentes* [Tesis de licenciatura], Universidad César Vallejo.

Ortiz, M. (2019). *Las habilidades sociales en la convivencia escolar de niños de 5 a 6 años*. Talleres para docentes. [Tesis de pregrado], Universidad de Guayaquil.
<http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/38862/1/BPARV-PEP-19P001.pdf>

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232.
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95022017000100037&script=sci_arttext

Padilla, Y., Serna, S., & Gómez, J. (2017). Convivencia escolar en instituciones educativas y su relación con el bullying y el ciberbullying. [Trabajo de maestría],

Universidad Libre – Seccional.

https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/10431/Padilla_Serna_Gomez2017.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Parra, D. (2022). *Habilidades sociales y convivencia escolar en estudiantes de una institución educativa pública de Huaraz, 2022*. [Trabajo de Pregrado],

Universidad San Pedro.

<https://repositorio.usanpedro.edu.pe/server/api/core/bitstreams/d41b8a54-67da-460c-a1aa-873a187a67af/content>

Pereyra, C. (2017). *Inteligencia emocional y adolescencia: un análisis de la regulación afectiva*. *Revista de Psicología y Educación*, 12(2), 45–59.

Salavera, C., & Usán, P. (2021). *Relationship between Social Skills and Happiness: Differences by Gender*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(15). <https://doi.org/10.3390/ijerph18157929>

Sanabria, H. (2008). El ser humano, modelo de un ser. *Educere*, 12(42), 471-480.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S13164910200800030007&lng=es&tlng=es

Sánchez, H. & Reyes, C. (2002). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Universidad Ricardo Palma.
https://www.academia.edu/78002369/METODOLOG%C3%8DA_Y_DISE%C3%91OS_EN_LA_INVESTIGACI%C3%93N_CIENT%C3%8DFICA

Sánchez, M. (2018). *Clima social familiar y su relación con las habilidades sociales de los estudiantes de la institución educativa 50456 Mika del distrito de Colquepata, Paucartambo Cusco*. [Tesis de pregrado], Universidad Nacional

San Agustín. Repositorio UNAS.

<http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/7360/EDMsamam.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tamayo y Tamayo, M. (2008). *El proceso de la investigación científica*. Limusa.

<https://biblioteca.unapiquitos.edu.pe/bib/49108>

Thompson, G. y Glaso, L. (2018). Teoría del liderazgo situacional: Una prueba desde un enfoque de congruencia líder-seguidor. *Revista de Liderazgo y Desarrollo Organizacional*, 39, 574-591.

<https://doi.org/10.1108/LODJ-01-2018-0050>

Valerio, A. P. (2017). *Habilidades sociales y clima escolar en estudiantes del 5° y 6° grado de primaria de instituciones educativas públicas en Chaclacayo – Lima* [Tesis de licenciatura], Universidad Peruana Unión. Repositorio Universidad

Peruana Unión. <https://repositorio.une.edu.pe/bitstreams/80f04ff1-3a38-4c06-84df-2108471347c3/download>

Vallejo-Sánchez, J., & Pérez-García, M. (2016). *Estrés académico y afrontamiento en adolescentes*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 48(1), 30–40.

<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/458677>

Valverde, E. (2020). *Habilidades sociales avanzadas y convivencia escolar en estudiantes de secundaria* [Tesis de licenciatura no publicada], Universidad César Vallejo.

Vásquez, Y., y Rodríguez, N. (2024). *Competencias socioemocionales en la convivencia escolar de los estudiantes de la I.E. N° 21007 “Félix B. Cárdenas” - Santa*

María, 2023. [Tesis de pregrado], Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Repositorio institucional Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

<https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/9914/TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Villaseca, G. (2019). *Habilidades sociales y la convivencia escolar en estudiantes de una institución educativa de San Martín de Porres, Lima 2018*. [tesis de maestría],

Universidad César Vallejo. Repositorio institucional.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/29398>

Voli, F. (2004). *Sentirse bien en el aula: Manual de convivencia para profesores*. Educa.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=90201>

Zapata, L. (2019). *Habilidades sociales y relaciones interpersonales en estudiantes de secundaria* [Tesis de licenciatura no publicada], Universidad Enrique Guzmán y Valle.

Zapata, Z. (2019). Habilidades sociales en los estudiantes de octavo y noveno año de la Escuela de Educación Básica Amable Aráuz, cantón Quito, Conocoto, en el período 2017- 2018. [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador].

<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/17283/1/T-UCE-0010-FIL-223.pdf>

ANEXOS

Anexo A

Lista de chequeo y evaluación de habilidades sociales

A continuación, se le presentará una serie de enunciados en donde Usted debe marcar según sea su consideración, para ello se le mostrará las siguientes opciones:

Nunca (1); Muy pocas veces (2); Algunas veces (3); A menudo (4); Siempre (5)

Ítems	Escala de valores				
	1	2	3	4	5
Dimensión 1: Habilidades sociales básicas					
1. ¿Prestas atención a la persona que te está hablando y haces un esfuerzo para comprender lo que te están diciendo?					
2. ¿Inicias una conversación con otras personas y luego puedes mantenerla por un momento?					
3. ¿Hablas con otras personas sobre cosas que interesan a ambos?					
4. ¿Eliges la información que necesitas saber y se la pides a la persona adecuada?					
5. ¿Dices a los demás que tú estás agradecida(o) con ellos por algo que hicieron por ti?					
6. ¿Te esfuerzas por conocer nuevas personas por propia iniciativa?					
7. ¿Presentas a nuevas personas con otros(as)?					
8. ¿Sueles hacer cumplidos?					
Dimensión 2: Habilidades sociales avanzadas					
9. ¿Pides ayuda cuando la necesitas?					
10. ¿Te integras a un grupo para participar en una determinada actividad?					
11. ¿Explicas con claridad a los demás como hacer una tarea específica?					
12. ¿Prestas atención a las instrucciones, pides explicaciones y llevas adelante las instrucciones correctamente?					
13. ¿Pides disculpas a los demás cuando has hecho algo que sabes que está mal?					
14. ¿Intentas persuadir a los demás de que tus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad que las de las otras personas?					
Dimensión 3: Habilidades relacionadas con los sentimientos					
15. ¿Intentas comprender y reconocer las emociones que experimentas?					
16. ¿Permites que los demás conozcan lo que sientes?					
17. ¿Intentas comprender lo que sienten los demás?					
18. ¿Intentas comprender el enfado de las otras personas?					
19. ¿Permites que los demás sepan que tú te interesas o te preocupas por ellos?					
20. ¿Cuándo sientes miedo, piensas por qué lo sientes, y luego intentas hacer algo para disminuirlo?					
21. ¿Te das a ti mismo una recompensa después de hacer algo bien?					
Dimensión 4: Habilidades alternativas					
22. ¿Sabes cuándo es necesario pedir permiso para hacer algo y luego se lo pides a la					

persona indicada?					
23. ¿Compartes tus cosas con los demás?					
24. ¿Ayudas a quien lo necesita?					
25. ¿Si tú y alguien están en desacuerdo sobre algo, tratas de llegar a un acuerdo que satisfaga a ambos?					
26. ¿Controlas tu carácter de modo que no se te escapen las cosas de la mano?					
27. ¿Defiendes tus derechos dando a conocer a los demás cuál es tu punto de vista?					
28. ¿Conservas el control cuando los demás te hacen bromas?					
29. ¿Te mantienes al margen de situaciones que te pueden ocasionar problemas?					
30. ¿Encuentras otras formas para resolver situaciones difíciles si tener que pelearte?					
Dimensión 5: Habilidades para hacer frente al estrés					
31. ¿Le dices a los demás de modo claro, pero no con enfado, cuando ellos han hecho algo que no te gusta?					
32. ¿Intentas escuchar a los demás y responder imparcialmente cuando ellos se quejan por ti?					
33. ¿Expresas un halago sincero a los demás por la forma en que han jugado?					
34. ¿Haces algo que te ayude a sentir menos vergüenza o a estar menos cohibido?					
35. ¿Determinas si te han dejado de lado en alguna actividad y, luego haces algo para sentirte mejor en esa situación?					
36. ¿Manifiestas a los demás cuando sientes que un amigo(a) no ha sido tratado de manera justa?					
37. ¿Si alguien está tratando de convencerte de algo, piensas en la posición de esa persona y luego en la propia antes de decidir qué hacer?					
38. ¿Intentas comprender la razón por la cual has fracasado en una situación particular?					
39. ¿Reconoces y resuelves la confusión que se produce cuando los demás te explican una cosa, pero dicen y hacen otra?					
40. ¿Comprendes de qué y por qué has sido acusada(o) y luego piensas en la mejor forma de relacionarte con la persona que hizo la acusación?					
41. ¿Planificas la mejor forma para exponer tu punto de vista, antes de una conversación problemática?					
42. ¿Decides lo que quieres hacer cuando los demás quieren que hagas otra cosa distinta?					
Dimensión 6: Habilidades de planificación					
43. ¿Si te sientes aburrido(a), intentas encontrar algo interesante que hacer?					
44. ¿Si surge un problema, intentas determinar que lo causó?					
45. ¿Tomas decisiones realistas sobre lo que te gustaría realizar antes de comenzar una tarea?					
46. ¿Determinas de manera realista qué tan bien podrías realizar antes de comenzar una tarea?					
47. ¿Determinas lo que necesitas saber y cómo conseguir la información?					
48. ¿Determinas de forma realista cuál de tus numerosos problemas es el más importante y cuál debería solucionarse primero?					
49. ¿Analizas entre varias posibilidades y luego eliges la que te hará sentirte mejor?					
50. ¿Eres capaz de ignorar distracciones y solo prestas atenciones a lo que quieres hacer?					

Anexo B

Cuestionario de la convivencia escolar

A continuación, se le presentará una serie de enunciados en donde Usted debe marcar según sea su consideración, para ello se le mostrará las siguientes opciones:

Nunca (1), Casi nunca (2), A veces (3), Casi siempre (4), Siempre (5)

Ítems	Escala de valores				
	1	2	3	4	5
Dimensión 1: Recepción de la convivencia					
1. ¿Te llevas bien con tus compañeros?					
2. ¿Te llevas bien con tus profesores?					
3. ¿Crees que la opinión que tienen tus compañeros de ti es buena?					
4. ¿Crees que la opinión que tienen tus profesores de ti es buena?					
5. ¿Hay diferencias en las normas de clase entre unos profesores y de otros?					
6. ¿Participan los padres y madres en la vida del centro educativo?					
7. ¿Participan los padres y madres en la vida del centro educativo únicamente cuando su hijo tiene problemas académicos o conductuales?					
Dimensión 2: Conflictividad escolar					
8. Existe enfrentamiento entre los alumnos y el profesor.					
9. Los estudiantes contestan de forma inadecuada en las clases.					
10. Los estudiantes no respetan las normas.					
11. Los alumnos se insultan entre ellos.					
12. Existen peleas entre los estudiantes.					
13. Existen rivalidades entre grupos de estudiantes en el aula.					
14. Existe estudiantes que no están integrados y se sienten solos.					
15. Los profesores se preocupan solo de lo suyo sin prestar importancia a los requerimientos de los estudiantes.					
16. Los estudiantes piensan que los profesores no los entienden.					
17. Los estudiantes se sienten desmotivados o se aburren en el aula.					

Anexo C

Tabla de Prueba de Normalidad

A continuación, se presenta la tabla con los resultados de la prueba de normalidad (Kolmogorov-Smirnov) aplicada a las variables del estudio.

Prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov de las variables y dimensiones

Variables y dimensiones	N	Estadísticos	Sig.
Habilidades sociales	233	0.772	0.001
Básicas	233	0.706	0.001
Avanzadas	233	0.771	0.001
Relacionados con los sentimientos	233	0.75	0.001
Alternativas a la agresión	233	0.691	0.001
Hacer frente al estrés	233	0.738	0.001
Planificación	233	0.715	0.001
Convivencia escolar	233	0.779	0.001

Se observa la distribución de la curva de normalidad de Kolmogorov- Smirnov de los puntajes totales de las dimensiones y de la variable habilidades sociales; denotándose que el p-valor es menor a .05. Asimismo, se aprecia que la distribución de la normalidad de Kolmogorov- Smirnov de los puntajes totales de la variable convivencia escolar no es normal ya que p-valor es menor a .05. Por lo tanto, para el análisis inferencial del presente trabajo de investigación se utilizó el estadístico no paramétrico de correlación de Rho de Spearman.